

LA CRÓNICA DE LEÓN.



REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, AGENA Á LA POLÍTICA.

SECCION DOCTRINAL.

UN DISCURSO NOTABLE.

Los periódicos de Madrid han hablado con encomios merecidos del notable discurso con que el Sr. Moreno Nieto puso fin á las discusiones que sobre *La familia* se sostuvieron en el Ateneo; y *La Defensa de la Sociedad* le ha dado á conocer en un extenso artículo que con gusto transcribiríamos íntegro, si sus dimensiones y nuestros muchos originales no nos lo impidieran. Retiramos hoy, sin embargo, para publicar su última parte, el artículo de agricultura, (haciendo una escepcion en la marcha que venimos siguiendo de llenar nuestra seccion doctrinal con trabajos escritos por nosotros ó espresamente para nosotros,) porque el asunto es de trascendencia suma, y el Sr. Moreno Nieto lo ha sabido tratar con una elevacion y galanura poco comunes: con la elevacion propia de su talento y de las ideas que dilucida; y porque bueno es recoger siquiera el eco de las grandes voces científicas, aquí donde tenemos la desgracia de vivir fuera de todo movimiento intelectual.

Despues de defender la familia cristiana y el matrimonio religioso como lo mejor y más perfecto que puede desearse; como en el curso del debate varios oradores hubiesen traído la cuestion religiosa, que hoy como siempre todo lo llena cuanto más se la huye, el ilustrado ex-Director de Instruccion pública, Rector de la Universidad de Madrid y Presidente del Ateneo, habló así, segun brillantemente dice el Sr. Perier:

«Todas las escuelas filosóficas pugnan hoy por tratar de ella. Los positivistas empuñan en considerar la religion como engendro de la razon humana en la infantil época de su ignorancia.—Sabidas son

las tres épocas que Augusto Comte señala á la vida de las sociedades. Los pueblos, segun él, mientras en la ignorancia, llénanlo todo de religiones, todo lo miran como trascendental y temible ó adorable, la planta, el insecto, el monte, los astros.—Viene luego la filosofía á desalojar á las religiones, sustituyéndolas con sus conceptos ideales y abstrusas generalizaciones.—Llegan por fin y á la postre las ciencias positivas (de las que, por su puesto, es centro y personificacion el autor), y desalojan á su vez á la filosofía y á las religiones... ¡Triste y menguado criterio, contrario á los grandes intereses espiritualistas, como no lo es ménos á la verdad de la experiencia!

¿Y qué decir de las escuelas materialistas, que sólo ven en el mundo materia y fuerza, como una energía ciega que va obrando siempre en su labor continua, sin arrancar de ningun principio trascendental? Esas escuelas, que comenzaron por alguna discusion más elevada, arrastradas, no obstante, por el peso de la baja propension que consigo llevan, han ido cayendo de grado en grado hasta llegar al Darwinismo, con la peregrina idea del movimiento incesante y autónomo de la celda proto-plasma (cuyo impulso inicial no se explica ni explicarse puede), que se mueve, se multiplica y congrega, se disgrega y reproduce, formando todos los organismos y todos los seres por una difusion y condensacion de materia, ántes y despues de lo cual no hay nada para tales escuelas. Estúpidas, groseras y repugnantes las llamó el Sr. Moreno Nieto con acento de indignacion profunda. Y añadia: Dicen, que las trato con dureza; pues no quiero tratarlas ya duramente sino con el soberano desden que se merecen. ¿Qué concepto han de inspirar unas escuelas que llegan á proponer como el único remedio á los males y solucion á los problemas de la vida, el sumergirla en los abismos del no ser, y que entre tanto no encuentran que ella ofrezca otros encantos ni aspiraciones, en último resultado, que el cambiar por algun tiempo la fécula alimenticia de las *papas* por otra un poco

más sustanciosa, por ejemplo, la de las *lentejas*, como con frío é impropio sarcasmo dice Feuerbach?

Los panteismos de todos los grados y entonaciones, á los que también trató severísimamente, notorio es que no permiten religion propiamente dicha, desde el momento en que anulan la distincion entre el Sér Supremo y los demás séres, haciéndolos como parte del gran todo, confundidas en un mismo sér, y no independientes ni personales.

El racionalismo, á partir de Kant, dá á la moral una existencia independiente de la religion, y pasando por otros, viene á encarnarse en Hegel, verdadero representante del racionalismo alemán moderno. Este dá á la idea y á la evolucion de la idea (que no es un sér sustancial) una virtud universal y omnipotente, y de ella y con ella lo construye todo por grados superiores y consecutivos, sacando al fin del espíritu colectivo de la sociedad la religion, como una manifestacion de ese espíritu en época dada, á la cual sucede otra manifestacion distinta en otra evolucion histórica. A fuerza de huir de lo trascendental y supremo, quédase la *evolucion de la idea* de Hegel, tan en el aire por falta de impulso inicial y de direccion providente, como el movimiento de la celdilla ó protoplasma de los darwinistas, ó de la fuerza y materia de Moleschot.

¡Cuán extraño es que otra escuela que quiere pasar por espiritualista pura, la de Krausse, se inspire en Hegel y acoja sus conclusiones! A propósito de ésta y de todas las doctrinas racionalistas no hay que decir sino que llevan por pendiente fatal é invencible á la moral independiente y á la condenacion de las religiones que llaman positivas, sin que sea, en verdad, religion lo que vagamente indican como religion natural, una vez que no se impone á la razon cuando de ésta es conocida, sino que á merced de ésta, como creacion espontánea y subjetiva, nace, vive y muere en el hombre, como nacen, viven y mueren las creaciones de su fantasia.

Hay en Alemania una escuela ó secta de protestantismo liberal que reconoce en Jesucristo la personificacion más perfecta y pura de la moral, pero sólo con un sentido humano, y sin reconocer su augusta divinidad. Así es que reconocen y encomian la parte humanitaria solamente del Evangelio, como el amor y ayuda del prójimo; y con soberana inconsecuencia y arbitrariedad, si bien racionalista, no racional ni lógica, desconocen y rechazan la parte más sublime y raíz más fecunda de esa divina moral, á saber, la disciplina interna del espíritu, que lo hace apto y grande para todo, como que lo pone en contacto con el mismo espíritu divino; esto es, la humildad, la castidad, la adhesion á la pobreza, la abnegacion de sí mismo (que es el supremo acto de vigorosa personalidad), la oracion, etc. Y extrañaba por demás el orador que otro de los que le precedie-

ran hubiera ido á inspirarse en Laurent, escritor belga, de más estrecho é imperfecto criterio que el de los pertenecientes á aquella secta alemana, para proponer, como religion suya, una mezcla que resultase del naturalismo religioso de tal escritor, del cristianismo, hasta el punto que se le aceptaba y de otra secta americana de protestantes; con todo lo cual, ciertamente, queríase componer, á manera de un manjar caprichoso que viniera á satisfacer la idiosincrasia de un apetito individual. Tal no puede ser la religion, cuyo destino es guiar y salvar al mundo entero.

He leído, decia el Sr. Moreno Nieto, no con ostentacion jactanciosa, sino con segura valentía, propia de su erudicion inmensa, por todos reconocida, he leído cuanto se ha escrito en esta materia tan delicada y trascendental de las fuentes de la religion, incluso las obras de Renan, más famoso de lo que al mérito de ellas corresponde, puesto que ántes de su ruidoso libro, *La Vida de Jesús*, existian otras cuatro ó seis *vidas*, escritas por autores diferentes, y algunas superiores á la del autor francés. Todo eso es falaz ó incompleto, obra de espíritu estrecho ó pervertido. Y añadía con ardor: solamente el cristianismo, como le mantienen y consagran las escuelas católicas, es la religion divina, la religion verdadera. Desde las alturas encumbradas de la metafísica, en que brilla su idea purísima de Dios, hasta el último por menor y delicada tilde de la moral evangélica, todo es grande, todo sublime, todo adorable.

Dos puntos culminantes descuellan en la religion verdadera, que son materia de meditacion especial para la razon: la caída paradisiaca y la catástrofe sangrienta del Calvario. Los reflejos perennes de la primera ¿no duran sobre la haz del mundo? ¿No llevamos todos en nosotros mismos la revelacion y confirmacion de ella? ¿No hay en nuestro corazón diariamente, al lado de grandes aspiraciones y vuelos sublimes, miserias y corrupcion, contra las que hemos de trabajar de continuo, y que están diciendo á toda hora: aquí, al lado de la grandeza nativa, hay una original y congénita decadencia?

Y la catástrofe sangrienta del Calvario, ¿es ni puede ser cosa humana? Aquella grandeza, serenidad, dulzura en los supremos tormentos, aquella pasion indecible, aquella muerte sin igual, acompañadas constantemente de la dignidad más augusta, de la sencillez más prodigiosa, de la elevacion de espíritu más imperturbable, de la generosidad, del perdón, del amor intenso y constante á la humanidad á favor de la cual se consumaba el tremendo sacrificio, ¿no están diciendo á la razon más fría, allí no moría sólo un hombre, sino el hombre-Dios?

Aparte de esto, la influencia que ha tenido el cristianismo en la redondez del orbe, la civilizacion

que ha dado al mundo, las redenciones que ha traído á la historia, son documentos harto eficaces para que aun los filósofos que no lo miren por su aspecto divino, lo acaten y sostengan para bien de la humanidad.

El cristianismo con su riqueza imponderable de vigor espiritual, divino, será la religion salvadora de las calamidades que abruma y acongojan á la sociedad presente; será su restauracion y vida, si no está decretada su perdicion definitiva. Mal que pese á menguados augures, á tétricos adivinos y sombríos profetas, el cristianismo, preparado por todos los siglos que le precedieron, como la historia cada vez más lo atestigua en sus estudios profundos, vivió, vive y vivirá eternamente.

¿De qué modo? preguntaba con gran sentido y oportunidad el Sr. Moreno Nieto. ¿Será separado de los dogmas, ritualidades y jerarquías, como pretenden algunos, y quedando solamente el núcleo escueto de su sentido humanitario y doctrina moral? ¿ó será con sus dogmas sublimes, sus sacramentos de vida, su disciplina universal, su sacerdotal jerarquía, todo lo cual constituye la unidad, santidad, eternidad y universalidad, que lo distinguen de las demás religiones? A este propósito adujo con gran delicadeza y profunda intencion un símil oportuno, muy digno de tenerse en cuenta y no darse al olvido: La abeja, dicen los naturalistas, que en labor incesante fabrica mieles, y con fecundidad grandísima se propaga y multiplica, si pierde su aguijón, pierde su virtud entera. Lo mismo, decia el orador, la religion, si pierde sus dogmas, su sacrosanta majestad, sus misterios, su carácter imponente y divino, pierde toda su virtud y eficacia; deja de ser abeja fecunda que fabrica mieles, deja de ser religion verdadera. Yo creo, pues, exclamaba el Sr. Moreno Nieto, con entonacion poderosa y avasalladora elocuencia, al concluir su peroracion, que el cristianismo con todos sus dogmas y ritos y disciplina y poderosa unidad vendrá á salvar y restaurar la revuelta y agitada sociedad presente.

Y despues de las repetidas interrupciones, que el entusiasmo y la emocion de un público tan escogido é ilustrado como es el del Ateneo científico y literario de Madrid, habia producido en los momentos de más brillante inspiracion de su arrebatadora palabra, concluyó su oracion profunda y bellísima en medio de una salva inexplicable de fervientes y ruidosos aplausos, que prolongadamente insistian en cubrir de gloria la frente respetuosa y modesta del orador insigne.

CÁRLOS M.^a PERIER.

EL CARÁCTER DEL SIGLO.

III.

El progreso es no solo la fuerza más legítima, si que tambien la energía de más pujanza y el poder más fecundo de la humanidad. Es toda la vida humana que marcha impulsada por el mágico atractivo del ideal y por la fuerza seductora de la esperanza.

Y el ideal es la cosa más enérgica y fecunda que hay en el hombre; y la esperanza puede compararse con la sombra de la encina, que dá reposo al viajero desfallecido, y al mismo tiempo le vigoriza y enardece.

Entendemos por ideal la imágen de la perfeccion, que la mano de Dios ha dibujado en el fondo de nuestra alma; y la mano de Dios ni una línea traza por entretenimiento; todo lo ejecuta con su peso y medida.

Nuestra conciencia nos atestigua que Dios ha tocado nuestro corazon, dejando allí, con su propia imágen, una energía que nos escita á subir en todo orden de cosas hácia lo más perfecto y que más se semeje á esa imágen seductora de lo infinito que todos llevamos en el santuario de nuestra alma.

Nadie está contento con su suerte, dijeron los hijos de Lacio; y nuestros deseos y nuestras inquietudes prueban la verdad de este axioma. Los esplendores del ideal han encantado nuestros ojos, y nuestras facultades han sentido su energía, y no podemos soportar los límites y el reposo.

El dulce y reposado astro de la noche, al cruzar apacible y silencioso las soledades del Océano, llama y levanta hácia sí sus aguas: el ideal, esto es, lo más perfecto que todos vemos, despues de poseer las cosas más cumplidas ó realizar las obras más primorosas, la imágen de Dios nos atrae más suave y fuertemente, sin dejarnos un punto de reposo.

Cuanto más subimos, y más barreras arrollamos, y más se ensanchan los límites de lo posible; el ideal más se agranda y resplandece en sus profundidades infinitas, y más nos solicita con encanto seductor y fuerza irresistible.

Este impulso mágico del ideal es quien ha levantado y subido á los hombres ilustres sobre las cimas espléndidas, donde se asienta el palacio de la gloria.

A este impulso deben sus palmas los conquistadores, sus laureles los poetas, los artistas sus coronas, sus triunfos los oradores, y los santos sus aureolas.

Y esto me lleva á decir, lo que me ha indicado mi amigo el ex-diputado Sr. García; que el progreso no es una idea que ninguna inteligencia haya visto, ni pronunciado esta palabra ninguna lengua, sino las inteligencias y el idioma de nuestro siglo: no; los géneos de todos los siglos la han vislumbrado, y Jesucristo, Dios y señor nuestro, la formuló con toda precision cuando dijo: *Sed perfectos como lo es mi padre que está en los cielos.* Lo que hay en esto de nuevo, lo que es propio y peculiar de nuestro siglo es que la humanidad está llena de esta idea; que le ha dado su nombre, su carácter y su poder; que se asienta como soberana en el mundo de las inteligencias; que constituye el fondo de todas las doctrinas y filosofías de nuestra época, tomando mil formas distintas, segun la variedad de los sistemas de las opiniones y errores; y siendo en el campo de la ciencia, que es un verdadero campo de Agramante, la conciliadora, el iris de paz que concuerda todas las doctrinas.

Y juntamente con este poder del ideal que ha producido en todo orden de cosas todo linage de grandezas; el progreso recibe la energía poderosa y el mágico arrullo de la esperanza.

El ideal, franqueando las regiones de lo inmenso y lo infinito, aviva, exalta nuestra esperanza en tanto grado, que nada puede detenerla en su vuelo hácia el infinito.

La esperanza es no solo un encanto si que tambien una fuerza, y de las más poderosas: recrea la imaginacion; escita las pasiones; enardece los deseos y anima y fortalece nuestras facultades; en una palabra, pone en juego todos los recursos de la vida.

Quien más espera más puede: por el contrario, quien nada espera, no puede nada. El hombre sin esperanza cae abrumado por el peso de sus facultades, como el ave que ha sido herida en sus alas.

El movimiento del progreso, considerado en su poder, segun se infiere de todo lo dicho, es animoso, como el impulso que lleva á la conquista; ardiente é inquieto, como el núnem que agita á los poetas; vehemente y osado, como la inspiracion que inflama el pecho del génio, é ilumina su frente erguida y altanera.

El poder del progreso es la energía de la esperanza, que ensancha todas las facultades, y desplega las alas de la vida; para que ésta marche, bajo el impulso de Dios, en busca de creaciones cada vez más espléndidas.

El poder del progreso es el poder del mismo Dios, que mostrándonos el ideal, mueve á la humanidad entera; para que se haga más perfecta, y más se acerque á Él; porque es necesario que se cumplan aquellas palabras de Jesucristo: «Padre mio, haced que todos seamos uno.»

En el artículo anterior tratamos de probar la legitimidad del progreso; de lo dicho en el presente parécenos que puede deducirse que el poder del progreso es el más grande, que en su seno lleva la humanidad.

CRÓNICAS.

NACIONAL.

EL ESTUDIO DE FORTUNY. Hace tiempo ya que se hablaba en París de la venta de los objetos de Fortuny.

El estudio de Fortuny, que se habia vendido el 26 de Abril, era en efecto una verdadera maravilla de riqueza y de gusto, á la que habia presidido el mayor sentimiento artístico.

No pasaba extranjero por Roma, sin que su *cicerone* no le llevase á la via Flaminia á ver el estudio, ó por mejor decir el museo, donde al lado de cuadros concluidos y de bosquejos, se veian magníficas telas antiguas, porcelanas con reflejos metálicos, armas de todas clases, recuerdos de viaje, bronce, marfiles y curiosidades que estaban ahora en el hotel Dronot para su exposicion.

El estudio de Fortuny comprende cuatro partes distintas, y cada una es un museo,

Su obra póstuma, vistas y tipos de Pórtici, Roma, Madrid, Sevilla, Granada, Tánger, etc., á la que hay que añadir una multitud de estudios y copias de diferentes maestros y los siete cuadros de Daubigny, Mancini, Meissonier, Morelli, Jacques é Yzoyon que adornan su estudio.

Su coleccion de armas preciosas, para la cual, como Hobbein, Abbert, Durer, y tantos otros, se hizo espadero y cincelador, estudiando y descubriendo los antiguos procedimientos que usaban los españoles y los moros.

Sus porcelanas hispano-moriscas comprenden dos partes muy distintas; las fabricadas por los moros de Granada hasta 1492, y las de los moros convertidos que permanecieron en España hasta 1610.

En fin; las telas antiguas, curiosidades arqueológicas, vestiduras sacerdotales, bordados, ricas telas del siglo XVII y XVIII. Algunas de estas telas tienen grande interés histórico, por ejemplo, la que guarnece el interior de un precioso cofre de márfil del siglo XVII, que fué encontrado en Granada. El tejido, más antiguo que el cofre, es del siglo XI ó

XII, y es una muestra de las más curiosas de la fabricación hispano-morisca.

Una visita á la exposicion de Fortuny, era un verdadero viaje á través de la historia artística.

EL MUSEO VELASCO.—El 29 próximo pasado, tuvo lugar en Madrid uno de esos acontecimientos, raros en todas partes, y sin precedente en España, que revelan de lo que es capaz el trabajo incesante y la ilustrada é incansable laboriosidad de un hombre: nos referimos á la inauguración del *Museo Antropológico del Dr. Velasco*, reputado médico que despues de una vida toda entera consagrada al estudio y práctica de la medicina, logra ver realizado el pensamiento de toda ella: la erepcion de un Museo, verdadero templo nacional levantado en el paseo de Atocha, á la ciencia antropológica, con el fruto de sus afanes.

El Dr. Velasco, merece, pues, los plácemes de cuantos amen á su pueblo; y nosotros, desde el humilde rincón de nuestras humildes columnas le enviamos junto con el parabien y la felicitacion más entusiasta, el testimonio de nuestro respeto y admiracion por su celo y amor á la ciencia patria.

ANIVERSARIO DE CERVANTES EN VALLADOLID.—El estudioso jóven, D. Estanislao Salcedo, nuestro amigo, nos remite desde Valladolid una larga y bien escrita relacion de las fiestas celebradas en aquella capital en honor de Cervantes. Agradecemos mucho al señor Salcedo obsequio que tanto estimamos, sintiendo no poder insertar su apreciable trabajo, que, por otra parte, hace tardía la índole de nuestra revista. Diremos, sin embargo, que Valladolid ha tributado solemne homenaje al manco de Lepanto, con funcion religiosa celebrada en la Basílica, y con una fiesta literaria habida en el círculo de Calderon de la Barca. A ambas solemnidades asistieron las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, las corporaciones de todo género, y las personas más distinguidas de Valladolid.

ESTRANJERA.

De orden del Gobierno ruso se están haciendo una série de experimentos relativos al empleo de la electricidad, como luz delantera de las locomotoras. Una batería de cuarenta y ocho elementos alumbró perfectamente toda la via hasta la distancia de unos 1.300 piés.

Un americano llamado Donaldson ha notificado á la Sociedad aereográfica de París, que dentro de tres ó cuatro meses emprenderá un viaje á través del Atlántico, desde los Estados Unidos á Europa,

con un globo de 70,000 metros cúbicos de capacidad.

El Sr. Donaldson cree que en la época de su viaje, sobre la primera capa de la atmósfera terrestre habrá una corriente de aire en direccion del Oeste al Este que le permitirá atravesar el Océano en menos de una semana.

En el globo llevará una cantidad suficiente de alimentos, aparatos de salvacion, palomas viajeras, instrumentos de astronomía y banderas para señalar su paso á los buques que distinga durante su travesía.

Probablemente hará sólo el viaje, y á intervalos arrojará al mar unos cilindros de zinc llenos de una sustancia química, de su invencion, que al contacto del agua se inflama y luce durante mucho tiempo.

El Sr. Donaldson tirará un cilindro cada diez minutos, y de esta manera dejará tras de sí una estela de fuego tan poderosa que espera alumbrará de noche á gran distancia.

Veremos si el atrevido americano no se arredra por el desastroso resultado de la última expedicion del *Zenit*.

El carbon de piedra empieza á llamar la atencion en la Nueva Gales del Sur (Australia) donde se encuentra en abundancia en algunas localidades; y la preeminencia que el oro y el cobre habian sostenido hasta ahora, tendrán que compartirse con este nuevo é importante trabajo. Ha empezado á trabajarse una capa de siete piés de espesor en Broughton Creek, cerca del rio Shoalhaven, y todas las circunstancias son favorables para una expedicion ventajosa.

EL CATALICISMO EN INGLATERRA.—Los progresos del Catolicismo en Inglaterra pueden apreciarse por los siguientes datos que publica un periódico extranjero.

	1829	1851	1875
Sacerdotes.	447	958	1966
Iglesias ó capillas.	449	683	1487
Monasterios de Religiosos.	»	17	93
Conventos de monjas.	16	53	247
Colegios.	2	11	20

La dotacion que el Estado paga á las escuelas católicas y que en 1870 pasaba á penas de dos millones de francos, esceda hoy de tres, á los cuales deben añadirse los honorarios que reciben los capellanes católicos del ejército, la marina y establecimientos penitenciarios.

Otro dato, aún más elocuente que los números, en este caso, le tenemos en la inauguración de la

iglesia de Santo Tomás de Cantorbery, que acaba de verificarse.—Dicha consagración, según los diarios de Madrid, se ha llevado á cabo con gran pompa y solemnidad asistiendo á más del nuevo Cardenal de Londres, Mons. Manning, el primado de Irlanda, Cardenal Cullen, otros muchos obispos y numeroso é ilustrado concurso. Tres siglos hace que Inglaterra no ha presenciado espectáculo semejante.

Para apreciar mejor los honores tributados á Santo Tomás Arzobispo de Cantorbery, es necesario tener en cuenta que Enrique VIII decretó que no fuera venerado, ni considerado mártir; que su nombre é imagen se quitasen de las Iglesias, que su nombre fuera borrado de los misales y demás, por haberselo convencido de los crímenes de lesa Magestad, traición, perjurio y rebelión; que sus huesos fuesen quemados; y que los que le rezasen, llevasen sus reliquias, etc, fuesen considerados como conspiradores contra su Real persona, como ó conspiradores.

El discurso con tal motivo pronunciado por el Cardenal Manning, tuvo por objeto capital comparar la persecución que en Alemania sufren hoy los Obispos con lo que sufrió Santo Tomás de Cantorbery, en Inglaterra; demostrando que una y otra tuvieron igual origen y tendrán el mismo resultado.—Terminó llamando apóstatas á los que obedecen incondicionalmente al legislador inhumano.

LOCAL Y PROVINCIAL.

REFORMAS Y MEJORAS DE LEON.

Ofrecimos en nuestro número anterior hacer algunas observaciones al *Proyecto de obras y reparaciones* presentado por el concejal Sr. Monroy al M. I. Ayuntamiento, y vamos gustosísimos á hacerlas, porque nunca es ocioso insistir en asuntos de tal naturaleza é importancia.

Acostumbrados, en nuestro pueblo, á oír hablar mucho de proyectos y á no ver nada de obras, séanos permitido preguntar. ¿Dará algún resultado práctico el trabajo del Sr. Monroy?

Tal vez su gran extensión y su misma variedad, hagan que, por aquello de «no es posible tanto» «no hay dinero para empezar» la Corporación municipal se contente con manifestar su aprobación á la idea y su satisfacción en verla realizada; pero como esto es bien poco, y nada ganaría Leon con ello, pues con buenas palabras nada se remedia, preciso es que sin levantar mano se trate de poner en ejecución el proyecto de reparaciones del Sr. Monroy, modificado ó reformado, si fuere preciso, ó en su defecto otro, si otro se juzgara más conveniente. Más, ¡por *S. Marcelo!* que los buenos deseos del

concejal, que son, sin duda, los de todos sus dignos compañeros, que son los de todos los vecinos, no queden en deseos.

¿No hay recursos? Pues estúdiense el medio de arbitrarlos. El Sr. Monroy propone algunos, muy dignos de tenerse en cuenta.

¿Que no bastan? No bastarán *para todo*, pero servirán para algo, y no todo ha de hacerse de una vez y en un año.

Urgentes, necesarias y de ornato público, dice el proyecto que son las obras que propone; y en efecto así es; pues empíese por las *urgentes* y vamos andando; que si quiera no todos concedan la *urgencia* de algunas de las señaladas por el Sr. Monroy con esta denominación, tales como la que se refiere á la *creación de una medalla* y la siguiente, todos indudablemente comprenden la *urgente necesidad, de trasladar el Rastro, construir el puente de hierro, aumentar el presupuesto de aseo y limpieza, alcantarillar la población, sanear los sitios públicos, adoquinar la calle de S. Marcelo,* y otras obras y reparaciones.

Además, hay cosas que al Ayuntamiento nada costarían y que, sin embargo, podría hacer llevar á cabo; por ejemplo, la reforma de las canales y canalones, que hacen intransitable cuando llueve todas nuestras calles, no muy cómodas, que digamos, aunque no nueva.

¿Y el empedrar y tener bien limpias callejas tan céntricas y tan olorosas y tan embetunadas como la calle de Tarifa y otras ¿cuánto costaría?

Convengamos con el Sr. Monroy que «querer es poder» y no nos empeñemos en hacer de Leon una escepción desfavorable. Todas las capitales de provincia se reforman y mejoran. ¿Será Leon la única que no pueda ni reformarse ni mejorar?

Otras omisiones, á más de las apuntadas, hemos notado en el proyecto que nos ocupa; pero solo señalaremos las que se refieren á la urgente necesidad de levantar una nueva *Cárcel Pública* y un *Mercado cubierto*, porque tiempo vendrá, Dios mediante, que se presentará ocasión de hacerlo.

Que las obras y reparaciones empiecen, es lo que importa; después, poco á poco, todo se andará.

¡Ah! y con cuanta satisfacción, LA CRÓNICA, que tan de veras ha aplaudido y aplaude los bandos de buen gobierno é higiene municipal últimamente dados, como aplaude las traslaciones del mercado del carbon y otras, aplaudiría y felicitaría al Ayuntamiento que tuviera la gloria de mejorar, sanear y embellecer á su pueblo!

Nuestro querido amigo, el aventajado joven D. Juan B. Lázaro, ha tomado posesión de la plaza de Arquitecto municipal de Avila, para que ha sido

nombrado últimamente, con el haber de 12,000 rs. anuales.

Dámosle, pues, la enhorabuena y se la damos aún más cumplida al municipio que le ha elegido, y á la pátria de Santa Teresa tan digna por sus recuerdos y sus monumentos, de que su arquitecto sepa sentir y sepa conservar. Nosotros, en cambio, como amigos del Sr. Lázaro, y como leoneses, sentimos que no puedan vivir entre nosotros jóvenes de tan estimables prendas y tan instruidos como el arquitecto de Avila.

Y á propósito de Avila. ¿Quién sabe si nuestro amigo habrá podido influir para que si, cómo dicen los periódicos, un descendiente de la ilustre Doctora vende en almoneda pública algunos objetos que á la Santa pertenecieron (¡qué vergüenza para España!) estos no salgan de la ciudad, y vayan á parar, ó como reliquias, á un convento de la orden, ó como objetos gloriosos á un museo nacional?

Ha vuelto á tomar posesion del Gobierno civil de esta provincia, para el que fué repuesto últimamente, el Sr. Echánove, nombrado antes para Pontevedra.

Si cuando le creimos alejado de nosotros tuvimos palabras de elogio para despedirle, hoy, que vuelve, y que la repetición de aquellas frases pudiera parecer lisonja, debemos contentarnos y nos contentamos con decir: Bien venido sea.

VARIEDADES.

Un viaje de recreo á Toledo.

Se asienta Toledo sobre una colina de mediana elevacion, comparada con las que la rodean, apoyando sus piés en la fértil vega que riega el Tajo.

Este caudaloso rio forma al rededor de la ciudad un semicírculo bien cerrado, que en las pasadas edades la servia de foso formidable, que solo se franqueaba por los torreados puentes de S. Martin y de Alcántara, colocados diametralmente opuestos, con respecto al centro de la poblacion.

Las colinas de mediodia cubiertas de frondosos *cigarrales*, (1) y las escarpadas del oriente donde se encuentra la peña llamada del Moro, y norte con la anchurosa vega cubierta de árboles y de verdura; el retorcido rio que la divide como una franja de plata á un manto verde, reúnen en un punto variedad de bellezas, donde el artista que se fatigue de

contemplar la magestad y grandeza de los muchos monumentos que encierra Toledo, puede recrearse en los delicados paisajes y múltiples perspectivas que ofrecen las afueras de la imperial y artística ciudad.

Ya al pasar por el puente de Alcántara se goza de una vista hermosísima y sorprendente, pues es de lo más pintoresco que puede imaginarse. El caudaloso Tajo con sus verdosas cuanto serenas aguas, corre por una apretada garganta, rodeando á la ciudad, como un profundísimo foso natural: las escarpadas rocas de la izquierda y la elevada pendiente de la derecha, por donde desciende la poblacion como á contemplarse en aquel movable espejo, todo junto ofrece el paisaje más delicioso que se puede esperar y el viajero se encuentra sorprendido de este primer golpe de vista. El formidable Alcázar colocado en lo más elevado de la ciudad completa el cuadro. Tan hermoso es este sitio, que le he visto despues retratado en algunos cuadros y copiado por cuantos artistas fueron á Toledo, sin que á nadie pueda pasar desapercibido. Yo por mi parte, si nó artista al ménos admirador apasionado de todo lo bello, quedé complacido de esta primera impresion, prometíendome no salir de Toledo sin volver á visitar aquel sitio. Si viviera en esta poblacion sería mi paseo favorito el torcido y escabroso que orilla izquierda abajo va hasta la Virgen del Valle.

Tanto bueno hallé en Toledo que fué causa bastante á entusiasmar mi habitual holgazanería y hoy me recreo aún pensar y escribir de ello.

Ya en la plaza de Zocodover descendimos de nuestro castillo ambulante y con nuestro equipage debajo del brazo, pues no era grande, emprendimos una excursion exploradora en busca de alojamiento, otros dos viajeros conmigo, pues el estómago nunca admira otras bellezas que las digestibles, ni otro arte que el culinario: y es el estómago asaz tenaz é impertinente hasta en las poblaciones desconocidas.

En este viaje todo salia á pedir de boca; uno de mis acompañantes era alumno de la escuela de Arquitectura de Madrid y por tanto artista de profesion: el otro era un curioso de aficion, escéptico hasta para lo bello, que formaba un contraste parecido al reverso de un espejo de Venecia. Viajaba por no estarse quieto y miraba por no cerrar los ojos. Entablamos, pues, una amistad de conveniencia y juntos determinamos correr las mismas sorpresas y eventualidades.

En esta primera expedicion al rededor de algunas calles, pudimos formar ya una idea de la poblacion.

Las calles estrechas, torcidas y empinadas parecen un laberinto extravagante; las casas antiguas ó modernas, éstas en notable minoría, aquellas con portadas góticas y ajimeces colocados en completo desórden, asomándose unas por encima de las otras,

(1) Ventorrillos y casitas de campo, con abundancia de árboles frutales.

ó saliendo los pisos principales fuera de la planta baja; aquí una iglesia formando una pequeña plazuela, que ganó este nombre á fuerza de la estrechez de las calles que á ella conducen, arcadas árabes, ventanas góticas, esquinas que se asoman al medio de la calle y calles que se estrellan contra una esquina; este es el original contraste el *totum revolutum* de líneas, ángulos, huecos y rincones que se vé al primer golpe en esta ciudad histórica en la que han dejado sus huellas cien generaciones que aún en sus vestigios luchan por conservarse y no ceden palmo de terreno á su vecino. ¿Habeis visto un corrillo de aldeanos jóvenes, ancianos y niños, con trages distintos que se estiran sobre la punta de los pies para admirar las habilidades ó el traje abigarrado de un *saltimbanqui*? pues este es el aspecto que presenta Toledo; las casas parece que se estiran y elevan unas sobre las otras por dominar la de atrás á la de adelante, ansiosas de ver á sus modernos habitantes, ó de bañarse en luz y respirar otro aire del que se goza en la oscuridad y estrecheces del suelo de la ciudad.

(Se continuará.)

INCONSECUENCIA.—CONSEQUENTE.

Desde niños se amaban con pasión
Gerónimo y la bella Encarnacion;
Él, pobre, pero listo y muy honrado,
Ella hija de un rico potentado.
Más viendo que su amante no era rico,
Se casó Encarnacion con Federico.
¡Y aún hay quien dice que el amor nivela!
Habrá quien diga tal, pero no cuela.

MARIO.

Solucion á la charada anterior.

Hizo Dios con *ala y cola*
en su saber tan profundo
todas las aves del mundo,
sin descontar una sola.
Se bendice desde el cielo
al *rico* que con largueza
el dolor de la pobreza
mitiga con dulce anhelo.
Esta vega fertiliza
del Esla la hermosa *ria*
con la que en cercano dia
será una bella Suiza.

Velazquez, el gran pintor,
el de tanta fama y gloria
hizo del bobo de *Coria*
un bobo mucho mejor.
Fué hijo del rey Eurico,
segun en la historia leo
y á manos de Clodoveo
murió en batalla ALARICO.

M. de S.

CHARADA.

La primera y segunda es parentesco;
hace el caballo *prima* con *tercera*,
y tambien *prima* y *dos*; pero mi *todo*-
insignia es de autoridad suprema.

MARIO.



A LOS HÉROES DEL 2 DE MAYO.

LA CRÓNICA DE LEON, que por su indole no pudo honrar, como deseára, en el 2 de Mayo, la memoria de los mártires de la independencia nacional de 1808, consagra hoy esta página á tan ilustres víctimas; humilde tributo de admiracion y gloria; y une á tan santo y glorioso recuerdo, el recuerdo de los que en los mares del Callao, supieron, más tarde, á las órdenes de Mendez Nuñez, reverdecer los laureles de Velarde y Daoiz.

SUMARIO.

Seccion doctrinal: I. Un discurso notable.—II. El carácter del siglo.—Crónicas: Nacional, Etrangera, Local y provincial.—Variedades: Un viaje de recreo á Toledo. (continuación).—Inconsecuencia—Consecuente (poesía).—Solucion.—Charada.—A los héroes del 2 de Mayo.—Crónica mercantil: últimos mercados.—Anuncios.—Folletín.